

VALORES BÁSICOS QUE LA UNIVERSIDAD DEBERÍA PROMOVER EN SU ALUMNADO Y EN SU PROFESORADO. LOS PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ANA HIRSCH ADLER¹

Publicado en: Hirsch Adler, Ana y López Zavala, Rodrigo (coordinadores) (2008), *Ética profesional y posgrado en México. Valores profesionales de profesores y estudiantes*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Iberoamericana Puebla, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Universidad Autónoma de Chiapas y Universidad Autónoma de Yucatán.

RESUMEN

Se presentan los resultados generados en dos preguntas abiertas del instrumento aplicado a la muestra de 719 profesores de posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en 2006 y 2007, como parte del Proyecto de Investigación sobre Ética Profesional. Estas son: “Exponga los cinco valores básicos que la universidad debería promover en su alumnado” y “Exponga los cinco valores básicos que la universidad debería promover en su profesorado”.

INTRODUCCIÓN

La parte medular de este trabajo se ubica en los resultados generados en dos preguntas abiertas del instrumento aplicado a la muestra de 719 profesores de posgrado de la UNAM, en 2006 y 2007, como parte del Proyecto de Investigación sobre Ética Profesional. Estas son: “Exponga los cinco valores básicos que la universidad debería promover en su alumnado” y “Exponga los cinco valores básicos que la universidad debería promover en su profesorado”. Para contextualizarlas, se exponen brevemente tres aspectos: el proyecto de investigación, la muestra de profesores y el instrumento. Se incluye una síntesis de la propuesta teórica acerca del concepto de competencias de Juan Escámez y Sandra Morales (2007), debido a que el procedimiento de clasificación de las preguntas abiertas se realizó a partir de tipos de competencias y de los rasgos que las constituyen.

EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE ÉTICA PROFESIONAL DE LA UNAM

El proyecto², a la fecha, cuenta con dos fases. La primera, avalada por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNAM (PAPIIT, 2003 - 2005)³, se realizó con alumnos de posgrado de la UNAM.

En el campo temático de ética profesional, se realizaron cinco tipos de actividades interrelacionadas: a) Construcción del marco teórico, b) Entrevistas

¹ Investigadora en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México.

² Coordinado en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM.

³ El proyecto se intituló: Valores Universitarios y Profesionales de los estudiantes de Posgrado de la UNAM. Se dividió en Valores Científicos, Valores de Ética Profesional y Valores de Ética Cívica.

a once académicos universitarios españoles, c) Construcción y actualización de un estado de conocimiento sobre valores profesionales en México, d) Construcción de una Escala de Actitudes sobre Ética Profesional⁴ y e) Aplicación de la Escala a dos muestras de grupos de estudiantes de maestría y doctorado, una en España, en las Universidades de Valencia, Politécnica de Valencia y Murcia (con un total de 150 alumnos) en diversas áreas de conocimiento y la otra, en México, en los 40 posgrados de la UNAM (con 1,086 estudiantes).

En la segunda fase, también aprobada por el PAPIIT (2007 – 2008), se aplicó la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional a una muestra de 719 profesores de los 40 programas de posgrado de la UNAM en 2006 y 2007. El instrumento es el mismo y sólo se agregaron nuevas preguntas abiertas.

En 2006, también, se organizó el Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional, entre la UNAM y otras 14 universidades del país. Los equipos, en su mayoría, utilizaron la misma estrategia metodológica para encuestar simultáneamente a estudiantes y profesores de posgrado.

BREVE DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA DE PROFESORES DE LA UNAM

Se trata de 384 hombres (53.40%) y 335 mujeres (46.59%). El porcentaje más alto se ubica en el rango de edad de 46 a 50 años (21.97%) y en los de 46 a más de 60 años se ubica el 70.38%. Los datos sobre la edad coinciden ampliamente con la antigüedad académica, pues el porcentaje más elevado se ubica en el personal con más de 30 años de servicio (20.59%) y los dos siguientes lugares en orden descendente están en los rubros de 21 a 25 años y de 26 a 30 años. En los tres mencionados se agrupa un poco más de la mitad de la muestra (con 50.91%).

Casi la tercera parte cuenta con el grado de doctorado (70.51%) y con maestría el 24.34%. Entre esos dos grados se ubica la gran mayoría (con el 94.85%).

En la muestra, hay un 13.35% de profesores de asignatura (que es el puntaje más alto). Después están los investigadores (13.07%) y profesores (11.40%) con la categoría más alta. Contestaron el instrumento, también siete eméritos de la UNAM (0.98%). El resto se ubica de manera dispersa en todas las otras categorías laborales de la UNAM.

Clasificación de la muestra de profesores por posgrados y áreas de conocimiento

Durante el proceso de investigación, nos encontramos con un problema para la clasificación de los académicos por posgrado y por área de conocimiento, porque muchos de ellos trabajan simultáneamente en varios posgrados (de su propia área de conocimiento y de otras). Por ello, se clasificaron en cada uno de los 40 programas y en las cuatro áreas de conocimiento correspondientes: Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, Ciencias Biológicas y de la Salud, Ciencias Sociales y Humanidades y de las Artes. En cada una de estas áreas se agregó el rubro de “varios posgrados en la misma área de conocimiento”. Además, se generaron otros dos grupos: profesores investigadores que sólo dan clase o son tutores en la Maestría en Docencia de la Educación Media Superior (MADEMS), que se ofrece en todas las áreas de

⁴ Bajo la asesoría de los doctores Juan Escámez y Rafaela García de la Universidad de Valencia.

conocimiento y los que trabajan en posgrados de dos o más áreas de conocimiento.

EL INSTRUMENTO APLICADO A LA MUESTRA DE PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNAM

La investigación generó una gran cantidad de información, por medio del cuestionario – escala, que se aplicó a la muestra de profesores de los cuarenta posgrados de la UNAM. El instrumento consta de cuatro preguntas abiertas, tres cerradas y una Escala de Actitudes sobre Ética Profesional.

Las preguntas abiertas se refieren a los principales rasgos de ser un buen profesional, los cinco valores básicos que la universidad debería promover en su alumnado y en su profesorado y sí debería existir una materia de ética profesional para el alumnado en todas las instituciones y con qué contenidos. Las preguntas cerradas tratan acerca del grado de importancia que se le concede por parte de los académicos universitarios a la ética profesional docente, el que le concede el encuestado a la ética profesional en su trabajo y el que considera acerca de que la universidad debe desarrollar los valores profesionales de sus alumnos (as).

Lo obtenido con base en la escala de actitudes incluye una descripción general y de cada uno de los cuarenta posgrados, los rasgos más y menos valorados por los profesores y la clasificación de los rasgos en las cuatro áreas de conocimiento en que la UNAM clasifica sus posgrados.

Como se mencionó previamente, en este capítulo se presentan únicamente los resultados de las dos preguntas abiertas que se refieren a los valores básicos que la universidad debería promover en su alumnado y en su profesorado.

La mayor parte de la información se clasificó, con fines de análisis, en tipos de competencias y en sus correspondientes rasgos.

ACERCA DEL CONCEPTO DE COMPETENCIAS

Para Juan Escámez y Sandra Morales (2007), existen al menos tres concepciones acerca de las competencias en educación. La primera como “saber hacer”, la segunda como “capacidad” y la tercera las vincula.

Las que se conceptualizan como “saber hacer” se centran en el desempeño en el aprendizaje. En su acepción como “capacidad”, se trata principalmente de la potencialidad de todo ser humano. La tercera relaciona las dos anteriores y se basa en:

“.....el enfoque competencia-desempeño. Los orígenes de ésta se encuentran en la oposición potencia-acto, planteada por Aristóteles, así como en la oposición competencia-desempeño en el marco de la Gramática Generativa Transformacional de Noam Chomsky. Siguiendo al anterior autor, la competencia puede entenderse como la potencia que puede transformarse en acto, a través de conductas observables aunque, para ser precisos, éstas nunca serían manifestación de la totalidad de la competencia”.

Escámez y Morales, consideran, además, que las competencias tienen seis características: son aprendizajes adquiridos en contexto, son aprendizajes de carácter complejo, se manifiestan en desempeños, son evaluables, apuntan a la transversalidad y requieren del aprendizaje durante toda la vida.

Se trata, pues, de: “aprendizajes, dominios que las personas construyen gracias a los recursos que poseen, a las experiencias educativas, a las oportunidades de ejercitación y a las demandas de su contexto”.

1. Las competencias entendidas como “aprendizajes en contexto” tienen consecuencias pedagógicas significativas para la formación de los alumnos y para la vida en sociedad. Los autores aducen seis razones:

- La escuela requiere tener en cuenta a aquellos a quienes se dirige y el contexto en el que se desarrollan.
- Requiere reconocer la heterogeneidad como una realidad y principio rector de sus intervenciones.
- La escuela debe tener en cuenta los contextos existentes y crear nuevos dependiendo de las necesidades de los sujetos a quienes se dirige.
- Al existir diversos modelos de desempeños en contexto, se dificultará la evaluación masiva tradicional, ya que las diferencias de los sujetos en los niveles de competencia serán explicables pero no comparables.
- Los diversos modelos de desempeño serán una fuente de información continua sobre la educación impartida, y
- La evaluación de competencias requiere un sistema contextualizado.

2. Las competencias como “aprendizajes de carácter complejo” implican al menos tres condiciones:

- No constituyen una habilidad muy específica, pues su objetivo no es la adquisición de un aprendizaje que se agota en sí mismo.
- Requieren de la movilización de recursos para su adquisición y realización:

“Las competencias requieren para su adquisición de la existencia en el individuo de unos recursos (prerrequisitos): capacidades, conocimientos, rasgos de personalidad, actitudes, valores, etc., así como de los recursos que le ofrece el contexto: redes de información, relaciones, oportunidades, necesidades (Le Boterf, en Escámez y Morales, 2007); tales recursos son indispensables para su adquisición, adaptación a los distintos contextos y, especialmente, para enfrentar tareas complejas, exigentes y poco rutinarias, pero no son en sí mismos competencias”.

- Superan los saberes para convertirse en recursos para formar nuevas competencias.

3. Las competencias se manifiestan en actuaciones y para ello exigen un desempeño competente en una situación y tiempo determinados. Deben manifestar al menos cuatro dominios:

- Un saber, o lo que es igual una serie de conocimientos comprensivos que justifican y dan sentido a las acciones.
- Un saber hacer, que se refiere a un saber aplicado que responde a ciertos referentes de calidad compartidos socialmente.
- Un saber estar, que se refiere al campo actitudinal; es decir, a la evaluación que hace el sujeto sobre la situación (Sarramona, en Escámez y Morales, 2007), y

- Un saber actuar, que permite movilizar, combinar y transferir una serie de recursos, en una situación compleja y en un contexto determinado, con vistas a una finalidad (Le Boterf, en Escámez y Morales, 2007).

4. Las competencias son dominios evaluables, al menos por seis razones:

- Las competencias son observables a través de los desempeños, pero los desempeños no reproducen totalmente la competencia, por lo que resulta interesante evaluar las competencias más allá del desempeño.

- Se pueden identificar algunos rasgos indicadores de las competencias.

- Las competencias son dominios que se aprenden y se expresan en contextos específicos y deben ser evaluadas en los mismos contextos en que se han aprendido.

- La evaluación de competencias debe hacerse con fines de mejoramiento personal, más que de comparación entre distintos sujetos.

- Resulta improbable poder igualar a las personas por las competencias, ya que, en el dominio se sigue conservando un nivel, un estilo, un modo particular.

- Conviene distinguir al menos tres momentos en la evaluación: el de los recursos individuales y del contexto para construir las competencias, el de la construcción de las competencias como proceso y el de los resultados.

“Es más fácil evaluar los conocimientos de un alumno que sus competencias. Para valorar las últimas se le debe observar en acción y frente a tareas complejas. De la misma manera, se requieren instrumentos diversos que permitan reconocer tanto la idoneidad en el desempeño, como la validez de la actuación”.

5. Las competencias apuntan a una perspectiva didáctica de carácter transversal respecto a las tradicionales disciplinas académicas, lo que conlleva implicaciones a nivel curricular, didáctico y evaluativo (Sarramona, en Escámez y Morales, 2007).

6. Las competencias son aprendizajes adquiridos durante la escolaridad y que se forman a lo largo de la vida, a través de experiencias de aprendizaje y de las diversificadas actividades a las que se dedica la persona.

RESULTADOS DE LAS PREGUNTAS ABIERTAS SOBRE CUÁLES SON LOS VALORES BÁSICOS QUE DEBE TRANSMITIR LA UNIVERSIDAD AL ALUMNADO Y AL PROFESORADO

Cuantificación de las respuestas

Son muy numerosas y diversas las respuestas obtenidas en estas dos preguntas abiertas, con la muestra de 719 profesores de los cuarenta posgrados de la UNAM, 3544 con respecto a la primera y 3466 con respecto a la segunda.

Procedimiento para la codificación

Se transcribieron todas las respuestas y se organizaron de acuerdo a las cuatro áreas de conocimiento en las que la UNAM clasifica sus cuarenta posgrados. Se revisaron las respuestas y se clasificaron con base en tipos de competencias: Cognitivas, Técnicas, Éticas, Sociales, Afectivo-emocionales⁵ y

⁵ Las cinco primeras se utilizaron como criterio de clasificación, previamente, en la codificación de la pregunta abierta sobre cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesional.

Para la docencia. Cada una de ellas, aglutina los valores y características señaladas por los académicos de la muestra.

En las Cognitivas resaltan los rasgos sobre Conocimiento, Formación continua, Innovación y Sentido crítico. En las Éticas, los elementos sobresalientes son: Valores cívicos, Compromiso y sentido del deber, Compromiso social, Ética en general, Ética profesional y los siguientes valores específicos: Honestidad y honradez, Responsabilidad, Respeto, Justicia, Lealtad, Tolerancia y Honor e integridad.

En las Sociales, los rasgos que agrupan características y valores son: Disciplina y constancia, Cooperación y trabajo en equipo y Comunicación. En las Competencias Afectivo – Emocionales están Identidad y Capacidad emocional.

Las Competencias y habilidades para la docencia incluyen respuestas como las siguientes: formación de recursos humanos, pasión por la enseñanza, manejo de técnicas didáctico pedagógicas, dar buenas clases, preparar los cursos, despertar y encauzar inquietudes, hacer del alumnado personas íntegras, dar buen ejemplo, cumplimiento de los programas, anteponer las necesidades de los alumnos, asesoría integral a los alumnos, seguimiento curricular, hábitos de estudio, subsanar debilidades formativas, excelente docencia, enseñanza y exigencia.

1. Valores básicos a promover en el alumnado

Resultados generales

Como ya se mencionó previamente se obtuvieron numerosas y diversas respuestas a esta pregunta abierta. El elemento más mencionado es Honestidad (14.10%). Después están Compromiso social (10.10%), Responsabilidad (9.59%) y Disciplina (9.08%).

En orden descendente encontramos, con porcentajes mayores al 5%: Respeto, Conocimiento, Ética profesional e Innovación y con puntajes aún menores: Cooperación, Identidad profesional, Capacidad Emocional y Ética en general⁶.

Resultados clasificados por tipos de competencias

Las Competencias Éticas (60.12%) ocupan el primer sitio. Como ya se mencionó, el valor más mencionado fue el de Honestidad y luego Compromiso social, Responsabilidad, Respeto, Ética profesional, Compromiso y sentido del deber, Ética en general y Tolerancia⁷.

Las Sociales (14.67%) están en el segundo lugar, con un porcentaje bastante más bajo. Disciplina fue el rasgo más mencionado (9.08%), seguido de Cooperación (4.96%) y Comunicación (con un porcentaje menor al uno por ciento).

⁶ Con puntajes muy bajos están: Tolerancia, Competencias Técnicas, Valores cívicos, Sentido crítico, Justicia, Formación continua, Honor, Lealtad, Comunicación y Competencias y Habilidades para la docencia.

⁷ Fueron poco mencionados: Valores cívicos, Justicia, Lealtad y Honor.

Las Cognitivas ocuparon el tercer lugar, con un 14.44%. El rasgo de Formación continua fue el más mencionado (9.67%) y después Conocimiento (6.37%), Innovación (5.13%) y Sentido crítico (1.72%).

Es importante mencionar que el rasgo de Conocimiento obtuvo los porcentajes más elevados en otra de las preguntas abiertas del cuestionario – escala, acerca de cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesional y en los resultados de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional. Por eso es de llamar la atención que, en las respuestas a esta pregunta abierta se encuentre en un porcentaje tan bajo.

Las Competencias Afectivo-emocionales (7.95%) están en la cuarta posición, con sus dos rasgos: Identidad y Capacidad emocional.

Las Competencias técnicas (2.25%) están en el quinto lugar y con un puntaje muy bajo las Competencias y habilidades para la docencia.

Resultados clasificados por áreas de conocimiento

Al igual que en los resultados generales, las Competencias Éticas fueron las que obtuvieron mayor número de respuestas en todas las áreas de conocimiento. En una segunda posición están las Competencias Sociales, con excepción de Humanidades y de las Artes en que se ubican las Cognitivas. En todas ellas, también, las Afectivo-Emocionales están en cuarto lugar, las Técnicas en quinto y las Competencias y habilidades para la docencia al final.

Con respecto a cada una de las áreas de conocimiento, puede decirse lo siguiente:

En Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, en primer lugar está Honestidad (igual que en los resultados generales y por tipos de competencias). Después están: Responsabilidad, Disciplina, Respeto, Ética profesional, Compromiso social, Capacidad emocional, Innovación, Cooperación, Competencias Técnicas, Compromiso y sentido del deber, Identidad, Tolerancia, Formación continua, Justicia, Sentido crítico, Honor, Valores cívicos, Ética en general, Lealtad y Comunicación.

En Ciencias Biológicas y de la Salud, está de nuevo Honestidad y luego Disciplina, Compromiso social, Responsabilidad y Ética Profesional. Luego se ubican: Respeto, Identidad, Cooperación, Conocimiento, Innovación, Capacidad emocional, Compromiso y sentido del deber, Sentido crítico, Valores cívicos, Competencias técnicas, Justicia, Tolerancia, Honor, Ética en general, Formación continua, Comunicación, Lealtad y Habilidades para la docencia.

En Ciencias Sociales, también está primero Honestidad y después: Compromiso social, Disciplina, Responsabilidad e Innovación. Los siguientes son: Respeto, Conocimiento, Compromiso y sentido del deber, Ética en general, Cooperación, Ética profesional, Identidad, Capacidad emocional, Tolerancia, Competencias Técnicas, Valores cívicos, Lealtad, Justicia, Sentido crítico, Honor, Formación continua, Comunicación y Habilidades para la docencia.

En Humanidades y Artes, a diferencia de las áreas anteriores, el primer lugar lo ocupa Compromiso social y el segundo Honestidad. Son altos también los rasgos de Responsabilidad, Respeto y Disciplina. Los siguientes son: Conocimiento, Innovación, Ética profesional, Ética en general, Cooperación, Identidad, Capacidad emocional, Tolerancia, Compromiso y sentido del deber, Valores cívicos, Sentido crítico, Competencias técnicas, Formación continua, Justicia, Comunicación, Habilidades para la docencia, Lealtad y Honor.

En la Maestría en Docencia de la Educación Media Superior (que se ofrece en las cuatro áreas de conocimiento) se encuentran primero los rasgos de Compromiso social y Responsabilidad. Luego están Honestidad, Respeto Cooperación, Conocimiento, Competencias técnicas y Ética profesional.

Se eligieron muy limitadamente: Compromiso y sentido del deber, Ética en general, Tolerancia, Honor, Identidad, Sentido Crítico, Disciplina, Comunicación, Valor cívicos, Capacidad emocional, Formación continua, Innovación, Justicia, Lealtad y Habilidades para la docencia.

En cuanto a los profesores que trabajan en “Dos o más posgrados de diferentes áreas”, nuevamente Honestidad está en primer lugar (igual que en Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, Ciencias Biológicas y de la Salud y Ciencias Sociales). En segundo lugar se encuentra Conocimiento (situación diferente a las áreas), Responsabilidad, Compromiso social y Disciplina.

Fueron elegidos limitadamente: Respeto, Identidad, Cooperación, Innovación, Competencias técnicas, Ética en general, Compromiso y sentido del deber, Ética profesional, Capacidad emocional, Formación continua, Valores cívicos, Justicia, Tolerancia, Sentido crítico, Lealtad, Honor y Comunicación.

En síntesis, podemos decir que tanto en los resultados generales, como en los clasificados por competencias y por áreas de conocimiento, el valor más mencionado es el de Honestidad. Las diferencias, que son mínimas, están en que en Humanidades y de las Artes y en la Maestría en Docencia de la Educación Media Superior, el primer sitio lo ocupa Compromiso Social, aunque Honestidad cuenta con porcentajes altos.

También fueron muy mencionados los rasgos de Compromiso social, Responsabilidad y Disciplina - en general y por áreas de conocimiento -. Respeto fue señalado de manera importante en Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, Ciencias Biológicas y de la Salud, Humanidades y de las Artes y MADEMS.

La Competencias Éticas, por tipos de competencias y por áreas de conocimiento están en el primer sitio y con un porcentaje bastante más elevado que las demás. Las Sociales están en una segunda posición, exceptuando en Humanidades y de las Artes (en que ese lugar lo ocupan las Cognitivas). Después, se ubican las Cognitivas, Afectivo – Emocionales, Técnicas y Competencias y habilidades para la docencia.

2. Valores básicos a promover en el profesorado

Resultados generales

Sobre los rasgos con mayor número de respuestas, tenemos en primer lugar Honestidad (12.17%) y luego Responsabilidad (9.29%), Compromiso Social (8.48%), Disciplina (7.90%) y Respeto (6.60%).

Otros rasgos altos son: Conocimiento (6.28%), Cooperación (4.58%), Capacidad Emocional (4.50%), Identidad (4.32%), Ética Profesional (4.29%), Compromiso y sentido del deber (4.18%), Innovación (4.01%), Ética en general (3.89%) y Formación continua (3.08%). Con puntajes más bajos están: Competencias técnicas, Tolerancia, Competencias y habilidades para la docencia, Sentido crítico, Justicia, Valores cívicos, Honor, Lealtad y Comunicación.

Resultados por tipos de competencias

Las Competencias Éticas representan el mayor número de respuestas, con el 56.75%. El elemento más valorado es Honestidad (12.17%) y luego: Responsabilidad (9.29%), Compromiso social (8.48%), Respeto (6.60%), Ética profesional (4.29%), Compromiso y sentido del deber (4.18%), Ética en general (3.89%) y Tolerancia (2.45%). Con menor puntuación están: Valores cívicos, Justicia, Lealtad y Honor.

Las Competencias Cognitivas con un porcentaje mucho más bajo (15.37%), ocupan el segundo lugar. El rasgo más alto es Conocimiento (6.28%) y después se ubican: Formación continua, Innovación y Sentido crítico.

Las Sociales (13.24%) están en tercer lugar. Disciplina es el rasgo más mencionado (7.90%) y después está Cooperación (4.58%). Comunicación tiene una baja puntuación.

Las Competencias Afectivo-emocionales (8.82%) están en la cuarta posición, con sus dos rasgos: Identidad y Capacidad Emocional.

En quinto lugar se localizan las Competencias Técnicas (2.76%) y al final las Competencias y habilidades para la docencia (2.07%).

Resultados clasificados por áreas de conocimiento

En todas las áreas, el mayor número de respuestas se concentra en las Competencias Éticas, seguidas de las Cognitivas, con excepción de la de Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías y de la Maestría en Docencia de la Educación Media Superior, en las que el segundo lugar lo ocupan las Competencias Sociales. En los lugares bajos están las Competencias Afectivo-Emocionales, las Técnicas y las Competencias y habilidades para la docencia. En Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías se ubican en los tres porcentajes más elevados, valores de las Competencias Éticas y son: Honestidad, Responsabilidad y Respeto. Después se ubican Disciplina (que está clasificada en las Competencias Sociales) y otras dos de las Éticas: Compromiso social y Ética profesional.

Los puntajes bajos son: Capacidad emocional, Conocimiento, Cooperación, Innovación, Habilidades para la docencia, Compromiso y sentido del deber, Competencias técnicas, Tolerancia, Justicia, Formación continua, Identidad, Valores cívicos, Lealtad, Sentido crítico, Honor, Ética en general y Comunicación.

En Ciencias Biológicas y de la Salud, Honestidad, también es el valor más mencionado. Le siguen Compromiso social, Responsabilidad, Disciplina y Conocimiento. Después están: Identidad, Respeto, Cooperación, Innovación, Capacidad emocional, Ética en general, Ética profesional, Formación continua, Competencias técnicas, Compromiso y sentido de deber, Sentido crítico, Valores cívicos, Habilidades para la docencia, Tolerancia, Justicia, Honor, Comunicación y Lealtad.

En Ciencias Sociales, nuevamente Honestidad se encuentra en primer lugar, seguida de Responsabilidad, Disciplina, Compromiso social, Conocimiento y Respeto.

Los siguientes lugares son: Compromiso y sentido del deber, Ética en general, Cooperación, Innovación, Ética profesional, Formación continua, Identidad, Capacidad emocional, Tolerancia, Competencias Técnicas, Valores cívicos, Justicia, Habilidades para la docencia, Sentido crítico, Lealtad, Honor y Comunicación.

En Humanidades y de las Artes, las primeras posiciones son las mismas que en Ciencias Biológicas y de la Salud: Honestidad, Compromiso social y Responsabilidad. También fueron muy mencionadas: Conocimiento, Disciplina y Respeto.

Después están: Identidad, Ética profesional, Innovación, Ética en general, Capacidad emocional, Compromiso y sentido del deber, Tolerancia, Formación continua, Cooperación, Sentido crítico, Justicia, Competencias técnicas, Habilidades para la docencia, Valores cívicos, Comunicación, Lealtad y Honor.

En la Maestría en Docencia de la Educación Media Superior en las posiciones altas se encuentran: Compromiso social, Responsabilidad, Honestidad, Respeto y Capacidad emocional.

Después están: Compromiso y sentido del deber, Ética profesional, Competencias técnicas, Ética en general, Disciplina, Formación continua, Sentido crítico, Conocimiento, Honor, Valores cívicos, Identidad, Innovación, Lealtad y Justicia.

En referencia a los profesores que trabajan en “Dos o más posgrados de diferentes áreas”, Honestidad está en primer lugar y después Responsabilidad, Disciplina, Conocimiento y Respeto.

Con porcentajes más bajos se ubican: Cooperación, Compromiso social, Compromiso y sentido del deber, Capacidad emocional, Ética en general, Identidad, Competencias técnicas, Innovación, Sentido Crítico, Ética profesional, Habilidades para la docencia, Tolerancia, Justicia, Valores cívicos, Honor y Comunicación.

En resumen, al igual que en el caso de los valores que la universidad debe promover para el alumnado, Honestidad es el valor más señalado, tanto en los resultados generales como por áreas de conocimiento. Los otros, con porcentajes altos, son: Responsabilidad, Compromiso social, Disciplina y Respeto. Conocimiento se menciona repetidamente en Ciencias Biológicas y de la Salud, Ciencias Sociales, Humanidades y de las Artes y en los profesores que dan clases y tutorías en dos o más posgrados de diferentes áreas.

En cuanto al tipo de competencias, en general y por áreas de conocimiento, las Éticas (al igual que en el caso de los valores para el alumnado) fueron las más importantes, con un porcentaje mucho más elevado que en los demás casos. Después se ubican las Cognitivas (exceptuando en Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías y de MADEMS, que seleccionaron más las Sociales) y luego las Sociales, Afectivo – Emocionales, Técnicas y Competencias y habilidades para la Docencia

3. Comparación entre los valores básicos a promover en el alumnado y en el profesorado

Hay muy pocas diferencias entre las respuestas que dieron los profesores de la muestra, con respecto a la pregunta sobre los valores que la universidad debería promover en el alumnado y los que debería promover en el profesorado. En ambos casos el valor más alto fue el de Honestidad. Después están en posiciones ligeramente diferentes, pero en un lugar alto: Compromiso social, Responsabilidad, Disciplina y Respeto.

Como ya se dijo, las Competencias Éticas fueron las más seleccionadas. Lo único que varía es que en el caso del alumnado, las Competencias Sociales

están en segundo término y las Cognitivas en el tercero. En los valores para el profesorado, las Cognitivas ocupan el segundo sitio y las Sociales el tercero.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Llama mucho la atención que el valor más alto expresado por los profesores de la muestra sea el de Honestidad y que las Competencias Éticas sean las más importantes.

No ocupan un lugar privilegiado los rasgos de las Competencias Cognitivas y especialmente el rasgo de Conocimiento, que en otra de las preguntas abiertas del mismo instrumento, acerca de cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesional y en los resultados de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional, obtienen porcentajes muy elevados, tanto en el caso de los estudiantes como de los profesores de los cuarenta posgrados de la UNAM.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Escámez, Juan y Morales, Sandra (2007), "Competencias para la convivencia en una sociedad plural", en: *Revista Miscelanea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 65, Número: 126, enero – junio, p. 481-509.